

Súmate a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan



En este nuevo número el Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) pretende hacer una reflexión sobre el amor. Una sencilla palabra que con sólo cuatro letras ha llenado horas de música, millones de hojas de libros y es motivación para el día a día. Sin amor por la vida, por lo que nos rodea, por los nuestros, por el trabajo; no seríamos nada, no sentiríamos nada, sólo habría vacío.

www.nuestraseñoradelapaz.es

PERDER MIEDO AL AMOR

Para Erich Fromm, amar es un arte que se aprende practicándolo. Pero no hay recetas. Amar es una experiencia personal que solamente podemos tener por y para nosotros mismos: cada cual ha tenido esta experiencia más o menos cargada de positividad o negatividad. Ahora bien, entrenarse en el amor exige disciplina, el amor exige concentración, exige paciencia y precisa preocupación por uno y por los demás, durante toda la vida.

“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; **permaneced en mi amor**. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en el amor” (Juan 15, 9-10). La capacidad de amar depende de la propia capacidad para superar el narcisismo y la fijación incestuosa en el propio clan, en el propio círculo. Depende de la capacidad de crecer, de la capacidad productiva en la relación con nosotros y con el mundo.

Alguno no es consciente de que cada uno tenemos un cometido concreto en nuestra vida. Y sólo siendo responsable se puede contestar a la vida. El sentido de nuestra vida siempre está cambiando, nunca cesa. Y el sentido de nuestra vida, lo podemos descubrir teniendo, por ejemplo, el principio del amor. Un amor que no es moneda de cambio barata, como a veces socialmente interpretamos, devaluando su esencia.

Aquí hablamos del amor que significa aprehender a otro ser humano en lo más profundo de su personalidad: lo que es y lo que son sus potencialidades. El amor trasciende a la persona del ser amado -puede decir Viktor Frankl- y encuentra su significado más profundo en su propio espíritu, en su yo íntimo. Amar es el acto humano espiritual que **nos permite captar a otra persona humana en su esencia íntima**, en su modo concreto, en su unicidad, en su realidad única. Amar es ayudar a crecer y dejarse ayudar.



Perder el miedo es atreverse a amar



El amor es la meta última y más alta a la que puede aspirar el hombre. Pero sucede que, a veces, tenemos miedo al amor por cuanto el mismo significa y el riesgo y compromiso al que nos exponemos al amar. **Perder el miedo al amor, es el inicio del camino de la autorrealización que más dignifica al hombre.**

MAYO EL MES DEL AMOR

Tradicionalmente se asocia el mes de mayo al **mes de la Virgen María**. Esta relación viene dada por ser este un mes en el que en nuestro continente florecen los campos, los días son más largos. Qué mejor forma de conmemorar la importante figura de María que un mes en el que la naturaleza muestra su belleza.

Algunas reflexiones versan el origen de esta tradición en creencias paganas relacionadas con diosas como Artemisa o Flora. Lo cierto es que cada cultura y cada tiempo vive su fe y su espiritualidad de una determinada manera. En España en el siglo XII, las Cántigas de Alfonso X el Sabio muestran como, ya en aquel momento, mayo era un mes dedicado a la Virgen.

Según el Cardenal J.H Newman, éste es el mes de la promesa y de la esperanza, aunque el tiempo sea poco predecible, y en cuestión de horas los días pueden ser soleados, lluviosos, fríos o calurosos, no se puede negar que mayo es el preludio del verano, de la llegada del buen tiempo y del descanso. Es **la promesa de algo próspero que está por llegar**, idea que nos evoca a las palabras del Arcángel Gabriel en la Anunciación a María: “Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo” (Lucas 1, 30-32).

Qué mayor muestra de amor que dejarse iluminar por el Señor y **seguir con confianza aquello a lo que hemos sido llamados**. María dijo si, amó y sufrió sin preguntas, ella era una mujer sencilla pero con mucha fe. Y se convirtió en un ejemplo para todos de amor sin límites.

Este mes de mayo también ha sido especial para la Clínica Nuestra Señora de la Paz porque hemos comenzado los primeros actos conmemorativos del sesenta aniversario. Sesenta años en los que los hermanos y los profesionales del centro han amado su trabajo y han sabido atender las necesidades de los demás con el deseo de cuidarlos y procurarles el mayor bienestar posible.

Toda nuestra trayectoria está repleta de **gestos de amor por los demás, siguiendo los pasos de San Juan de Dios**. En este tiempo miles de personas han pasado por la Clínica y han podido percibir ese amor del que venimos hablando. Un amor que “es comprensivo, es servicial y no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites (1 Corintios 13,4-7).

PARA PENSAR

“El amor va siempre unido a la verdad y a la libertad, por eso nunca es débil”.

Anthony de Mello S.J.

EL RINCÓN DEL COLABORADOR.

El amor. ¿Un sentimiento, una bandera, una forma de ser o hacer? Lo describiré como un ingrediente que a todo y en todo podemos añadir.

Cuando amamos lo que hacemos, cuando cuidamos con amor es difícil equivocarse u obrar en error.

Amor, besando la frente del enfermo que se siente solo y sin abrigo, poniendo amor en la escucha atenta al que quiere expresar su dolor, amor en la tierna mirada al que se siente olvidado.

Dando amor te sientes amado, por estas grandes razones, que no te falte nunca el amor, que no dejes nunca de utilizarlo como tu mejor herramienta.

Y es que lo que nos hace verdaderamente humanos es el amor. Pues donde no llegan los recursos, el saber o la ciencia siempre llega el amor.

Pastor López Mateos

Auxiliar de la Clínica Nuestra Señora de la Paz